

Editoria/ PBRO, MIGUEL ÁNGEL FLORES PESINA

Reciban un saludo cordial con el gozo que nos da la Resurrección de Jesús.

Director del Secretariado de Pastoral Social de Monterrey

Por medio de este boletín quisiera agradecer a cada una de las personas que nos ayudaron con mucha responsabilidad y seriedad en nuestra Asamblea Diocesana de Pastoral Social: agradecerle a Cáritas Diocesana por el apoyo brindado, quienes con mucha generosidad, donaron los alimentos para los recesos, agradecemos al Profr. Luis Humberto Medrano, director del Colegio Franco por facilitarnos las instalaciones y parte de su personal para llevar a cabo este importante evento, al Ministerio de Música «Estación Cristo» de la Parroquia de San Juan Nepomuceno quienes estuvieron a cargo de la animación y nos contagiaron con su alegría, también un especial agradecimiento a Miriam de León quien estuvo a cargo de la conducción del evento; de igual modo al Padre Luis Eduardo Villarreal y a los diferentes panelistas que hablaron sobre los retos, desafíos y respuestas que la Iglesia Católica da ante la diversidad de algunas problemáticas sociales, a todos los grupos y asociaciones que participaron en los stands dando a conocer el trabajo de la obra social que realizan, al Diacono David Jasso, de la Vicaria de Pastoral quien con su esfuerzo, talento e ingenio nos compartió su reflexión sobre los criterios pastorales del nuevo Plan Diocesano, un agradecimiento especial a nuestros Pastores: Mons. Rogelio y Mons. Juan Armando que nos acompañaron y a Mons. Heriberto Cavazos Pérez, quien presidió la Misa de clausura.

Al ver los resultados de la evaluación nos damos cuenta de que la mayoría que las personas que asistieron son personas adultas, un reto que nos desafía es cómo llegar a los más jóvenes para involucrarlos en esta labor social que la Arquidiócesis de Monterrey quiere ofrecer a las familias y personas que más necesitan de nuestra ayuda.

Posteriormente a nuestra Asamblea se llevó a cabo el Curso Taller «Amoris Laetitia, desde la perspectiva de la doctrina social cristiana, con enfoque pastoral», que el Lic. Jorge Navarrete y el Padre Oscar Arias, de IMDOSOC, nos compartieron. La poca asistencia tanto de sacerdotes como de laicos, nos sigue retando para trabajar con mayor esfuerzo y promover estos eventos tan importantes para nuestro conocimiento intelectual.

Con renovado esfuerzo y gozo, con la esperanza que nos da Cristo Resucitado, sigamos adelante en este caminar.

«TODO en TODOS», Boletín mensual, Mayo de 2017. Editor Responsable: Pbro. Miguel Ángel Flores Pesina, Director del Secretariado de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Monterrey. Domicilio de la Publicación: Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L. C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61. pastoralsocial@arquidiocesismty.org

«TODO en TODOS», no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, que las expresarán, en todo momento, de manera individual. La opinión de «TODO en TODOS» sólo se refleja en el Editorial y en los artículos que publique el Director del Secretariado de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Monterrey.







«TODO en TODOS», está bajo Licencia *Creative Commons*. Por lo tanto, son libres de copiar, distribuir y comunicar públicamente todos nuestros contenidos, siempre que se haga referencia a la fuente de la información (www.pastoralsocialmty.org) y al autor, si lo hay. El Diseño Editorial, Redacción, Corrección de Estilo, Producción y Distribución están a cargo del Secretariado de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Monterrey.



«TODO en TODOS» forma parte de la red de aliados de la iniciativa «Hagámoslo Bien» a favor de la Cultura de la Legalidad. www.hagamoslobien.org







El tema central de nuestra asamblea diocesana de Pastoral Social fue la vinculación. Nunca es suficiente estrechar más y más lazos con personas e instituciones que comparten nuestra preocupación primera: desear, buscar y cuidar el bien común de los demás, de acuerdo a las palabras del Papa. Actualmente tenemos varias inquietudes, que pretenden ampliar el alcance de nuestro secretariado en todos los sectores de la vida diocesana, enfatizando la ayuda a las personas y las familias más necesitadas, prioridad de nuestro Plan de Pastoral Orgánica, sin perder la mirada en el núcleo a seguir y de gran importancia para la vida nacional, dado el contexto del año 2018: ciudadanía y participación.

La reunión con grupos y movimientos, consejo consultivo y pastorales vinculadas, celebrada el 6 de abril en la parroquia de Nuestra Madre Santísima de la Luz, nos dio muchas luces al respecto. Un primer proyecto surge de esta sinergia. A veces batallamos para encontrarnos y llegar a acuerdos. Las distancias, los tiempos y el desorden no siempre marchan a nuestro favor; pensando en ello, el secretariado en unión con Sistemas de Información, Tecnología y Comunicación (SITEC), quiere poner en marcha un **programa en redes sociales y en nuestra página de internet**, para impulsar el desarrollo de la labor social de la iglesia de Monterrey. Todas las pastorales, todos los movimientos, en un sólo sitio web. Con información en tiempo real sobre las actividades de la pastoral social. Un paso más hacia la vinculación y articulación soñada.



El padre Javier de la Torre, director de SITEC, presentando el proyecto de redes sociales para Pastoral Social, en la reunión del pasado 6 de abril

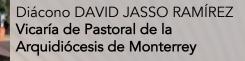
También surgió una **lluvia de ideas**, durante este encuentro, todas ellas «en veremos»: crear semanas de pastoral social en parroquias y por etapas de vida, por ejemplo para niños y jóvenes; pensar en el trabajo asistencial con las familias de los presos; crear materiales que hable sobre la liturgia y su relación con la pastoral social; seguir abordando la importancia de los problemas de salud mental en nuestro medio, etc.

Por otra parte, el secretariado ha emprendido nuevos proyectos, como un taller para asistentes parroquiales, pues son ellos y ellas quienes suelen

tener el primer contacto con las personas en situaciones sociales de desventaja. Seguimos trabajando en la elaboración de materiales, como los fascículos de autoformación y actualizando los contenidos en el resto de los manuales. También estamos elaborando una charla para padres de familia en situación critica a la luz de *Amoris Laetitia* y nuestro plan de pastoral y uno más de doctrina social para la subsecretaría de trabajo del Estado. Mantenemos agenda abierta para ofrecerles el retiro de sensibilización «Reacciona» en las parroquias y decanatos y los demás talleres para la formación de agentes de pastoral social. Y nos quedamos cortos; falta muchísimo más. Todo este trabajo tiene un solo objetivo: hacer realidad, en la Tierra, el Reino de los Cielos.







Ser comunitarios, PROMOVIENDO LA GUDADANÍA

La IV Carta Pastoral de Don Rogelio Cabrera, ha dejado resultados del discernimiento a modo de Urgencias Pastorales

claro el paradigma misionero de la Arquidiócesis de tal modo que todos seamos «Iglesia de puertas abiertas y en salida misionera», así también, ha presentado el programa que sigue el nuevo proceso de planeación pastoral en los siguientes tres años definiendo los núcleos de atención pastoral que nos ocuparán de manera enfocada y prioritaria.

En enero de 2017 hemos recibido el Plan de Pastoral Orgánica -Persona y Familia, fruto de un proceso de consulta en el año 2016 que consistió en salir a mirar de manera pastoral y contemplativa la realidad de las personas y las familias, para luego discernir comunitariamente en vistas a realizar una pastoral misericordiosa.

De manera paralela, hemos iniciado el proceso de planeación del núcleo de atención pastoral llamado Comunidad Eclesial y Ciudadanía con ayuda de la Comisión Arquidiocesana para los Laicos (CAL) que agrupa principalmente a Movimientos Diocesanos según su carisma y sector al que atiende: catequesis, liturgia, social, familiar y juvenil. Cada grupo o movimiento ha realizado, en la primera fase, una Mirada Pastoral Contemplativa de la Comunidad Eclesial y la Ciudadanía con ayuda de una Lectio Divina Pastoral, cuyas conclusiones son registradas y presentadas en una reunión para hacer el Discernimiento Comunitario desde la Palabra de Dios, el Magisterio de la Iglesia y la experiencia comunitaria.

Todo esto prepara el camino para la Asamblea Eclesial Diocesana del mes de septiembre donde se presentarán los y será la Asamblea reunida quien ofrecerá Orientaciones Pastorales para realizar proyectos que nos inviten a ser comunidad y promover ciudadanía, integrando así las bases para lo que será el Plan de Pastoral Orgánica 2018, año en el que nos enfrentaremos como país a las elecciones a distintos niveles y en distintas regiones, por lo que coyunturalmente será providencial contar con cristianos y ciudadanos cada vez más participativos, no solo al momento de ejercer el voto sino de manera continua dando seguimiento a nuestros gobernantes y sus programas.

La atención a nuestros hermanos más pobres y necesitados, prioridad del Secretariado de Pastoral Social, así como la promoción de la solidaridad entre nosotros, se logrará desde la reconstrucción de la persona, la integración de las familias, la vivencia de la comunidad y el compromiso de una ciudadanía participativa, he ahí la lógica interna del proceso de planeación que los Núcleos de Atención Pastoral nos invitan a realizar.

Animamos a los grupos y movimientos de la Pastoral Social que se encuentran integrados en la CAL y en las parroquias a ponerse en salida, en camino y en movimiento a través de la Lectio Divina Pastoral, agradeciendo de antemano los aportes que ofrecerán a la Vicaría Episcopal de Pastoral. El compromiso de elaboración del Plan de Pastoral seguirá siendo de todos, una vez que asumamos el reto de ser Iglesia de puertas abiertas y en salida misionera que planea caminando.





Jesús declara a sus discípulos: «Si la justicia de ustedes no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraran en el reino de los cielos» (Mt.5,20). Decíamos más atrás que la justicia de los escribas y fariseos consistía en justificaciones llevando una vida de falsa piedad delante de los demás. Cuando aparece Jesús y les echa en cara esta vida de incongruencia e hipocresía, esto les provocó una terrible rabia y por causa de esa justicia Jesús es perseguido.

Está claro en el Evangelio que Jesús fue perseguido; pero, ¿por qué? Esto es lo que ahora vamos a tratar. Hay dos escenas donde aparece el conflicto de la postura de Jesús respecto al Sábado. En la primera aparecen los discípulos arrancando espigas para desgranarlas y comérselas «en sábado» y la segunda es la curación del hombre con la mano paralizada. La reacción de Jesús es clara: tanto en el caso de las espigas como en el de la mano paralizada: no hay violación del «sábado», porque «el sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado. De suerte que el Hijo del hombre también es Señor del sábado». (Mc 2, 27-28) Es decir, Jesús pone al ser humano por encima del sábado, por encima de la Ley de Dios, y eso es blasfemo para los fariseos. Para Dios la persona humana está en el centro, no la Ley.

Resumiendo, he aquí las dos causas por las que Jesús fue perseguido: por poner al ser humano como clave de toda ley, incluso la Ley divina, y por aproximar a Dios excesivamente a nuestra realidad. Es decir, ahora tenemos claro el sentido de aquella justicia de la que teníamos que tener «hambre y sed» y que debía ser «mayor que la de los escribas y fariseos»: una justicia que recupera y salva al hombre, porque Dios mismo se hace cargo de nuestra debilidad.

Hay también una razón política para la persecución de Jesús, veamos el acontecimiento de la resurrección de Lázaro, despierta expectación en unos, y en todos curiosidad. Aquello

se convierte en el hecho decisivo que lleva a que muchos creyeron en él. El hecho, como es lógico, llega a oídos de los fariseos. Pero lo sorprendente va a ser la reacción. Ante el dato, el «consejo» va a centrar su atención en la dimensión política, no precisamente la religioso-teológica (en las razones que se referían a Dios). En efecto, lo que empieza a preocuparles no son las afirmaciones «heréticas» de Jesús, sino las consecuencias «políticas» que podía tener el que «todos crean en él»: que «vendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar Santo y nuestra nación».

La conclusión es correcta. Conocían a los romanos perfectamente. Sabían que respetaban todas sus tradiciones y cultos, pero no aceptarían el menor síntoma de levantamiento popular. Y ellos no preguntaban, sino que, sencillamente, arrasaban, como ocurrió años después. Es decir, les entró miedo. La última de todas las «persecuciones» que Jesús sufrió, la decisiva va a giran torno a algo vergonzoso, que nadie se atreve a confesar: el miedo. Para obviar (evitar) el «peligro» permanente de los romanos, va a ser utilizado como «chivo expiatorio»: que pague uno, para que los demás salven el pellejo.

«... PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS»

De nuevo aparece el Reino. Dios mismo en persona, Jesús, se proclama a sí mismo Rey, con la misión de dar testimonio de la verdad, hasta humillarse en la Cruz, Jesús ha quedado desposeído de toda «dignidad» y «prestigio». Después de estas ocho apuestas de Jesús por la felicidad sin darle la espalda a la realidad, después de habernos ido preguntando ¿qué nos parece? y ¿si queremos?, podemos descubrir a la luz de la Fe, que el seguimiento de Jesús es una respuesta válida para nuestra vida y confirmamos nuestro «sí». El testimonio de los mártires es muy válido para comprender mejor el seguimiento de Jesús, y que fueron muy conscientes de la promesa de esta bienaventuranza.







Una Semana Santa

Diferente



OMAR ALEJANDRO FLORES SOTO Alumno de Tercer año de Teología / Seminario de Monterrey

Una Semana Santa diferente es la que vivimos los seminaristas de Monterrey que cursamos el tercer año de teología y el curso de humanidades, en el seminario menor. Tuvimos la oportunidad de experimentar dos realidades en nuestra Arquidiócesis, por un lado fuimos con los más alejados de nuestra ciudad, y por el otro, asistimos a los oficios de semana Santa en la Catedral Metropolitana de Monterrey.

El Seminario de Monterrey, con ayuda del Secretariado de Pastoral Social, tiene un programa que se llama: «Experiencia del Buen Samaritano», en el cual visitamos, durante los días santos, cuatro instituciones que protegen a los más indefensos de nuestra sociedad: el Comedor para indigentes Zapatitos Blancos, de las hermanas de CAMSVI; la Casa INDI, que alberga migrantes e indigentes; el centro Salud Mental para Indigentes (SAMPIN), que atiende a mujeres en situación de calle, y el centro estatal DIF Capullos, que trabaja con niños y niñas en situaciones difíciles.

Otra actividad fue llevar alimentos a algún indigente que nos encontremos en las calles del centro de Monterrey, para comer con ellos, compartir un poco la vida que llevan y hacer oración. Todo muy en sintonía con la semana santa, pues tuvimos la oportunidad de vivir los sufrimientos de Cristo en los más alejados, en esas periferias que habla el Papa Francisco. Sinceramente, pienso que nos esforzamos por llevar el rostro Misericordioso y Compasivo de Dios. También, participamos sirviendo al altar en la Catedral Metropolitana de Monterrey, durante los oficios litúrgicos junto con nuestro Arzobispo, Rogelio Cabrera López, quien presidia estas celebraciones sobre la Muerte y la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Es importante sensibilizarnos y no solo quedarnos en la celebración o buscar lugares lejanos para hacer la misión de semana Santa, que son actividades muy importantes que requieren oración y preparación. Además de esto, hay que voltear a nuestras realidades más próximas: Cristo tiene hambre y sed en nuestras calles, está descobijado en nuestra ciudad, está enfermo y desprotegido en nuestras narices y no lo vemos. Pidamos a Dios que esta semana Santa haya sido diferente para todos y que seamos más humanos y cristianos con nuestro prójimo.





